

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL ENTORNO DEL ASENTAMIENTO FORTIFICADO DE *EL CURUCHO* (CAMPOMANES, LENA)

Rubén Montes López

## EL CURUCHO: DESCRIPCIÓN DEL ASENTAMIENTO Y ANTECEDENTES

El recinto fortificado de *El Curucho*, reconocido como tal por J.M. González en 1961 (1976: 112) e incluido con posterioridad en el Inventario arqueológico de Lena (Estrada, 2000: Ficha 3), se localiza en las inmediaciones de las localidades de Campomanes, situada al noreste, y Tíos, al suroeste, en la margen izquierda del tramo final del río Huerna, muy cerca ya de su confluencia con el Pajares.

El emplazamiento escogido para la instalación del asentamiento se sirve de un espolón en el tramo bajo de la ladera y combina en su fortificación la presencia de un escabroso roquedo con la probable disposición de un cinturón murado. Al Norte, el arroyo Marniega define una topografía abrupta que es aprovechada como defensa natural, mientras que hacia poniente, zona más vulnerable por ser el punto de conexión con la sierra, la acción antrópica ha intervenido mediante la excavación de un foso de notables dimensiones. En el área meridional una vaguada bastante acusada facilita igualmente el aislamiento topográfico del paraje. La vertiente oriental, por su parte, carece de foso reconocible y en ella el sistema defensivo se limita a los elementos perimetrales que cercan la corona superior y a una serie de rellanos escalonados externos que se distribuyen entre ésta y la vega.

Es precisamente en este sector oriental, el de mejores condiciones de habitabilidad, tanto por su orientación como por su topografía relativamente benigna, en el que se ha concentrado la intervención arqueológica. El origen de ésta se encuentra en las obras de reposición de la carretera LN-6, afectada por el tramo Sotiello-Campomanes de la plataforma de la línea ferroviaria de Alta Velocidad León-Asturias. En el transcurso del seguimiento arqueológico vinculado a estas obras se identificaron, en el talud más próximo al yacimiento, varias estructuras murales (Noval, 2011). Los resultados de la subsiguiente intervención arqueológica (Montes, 2013), encaminada a la contextualización cronocultural de los vestigios, es el objeto de estas líneas.

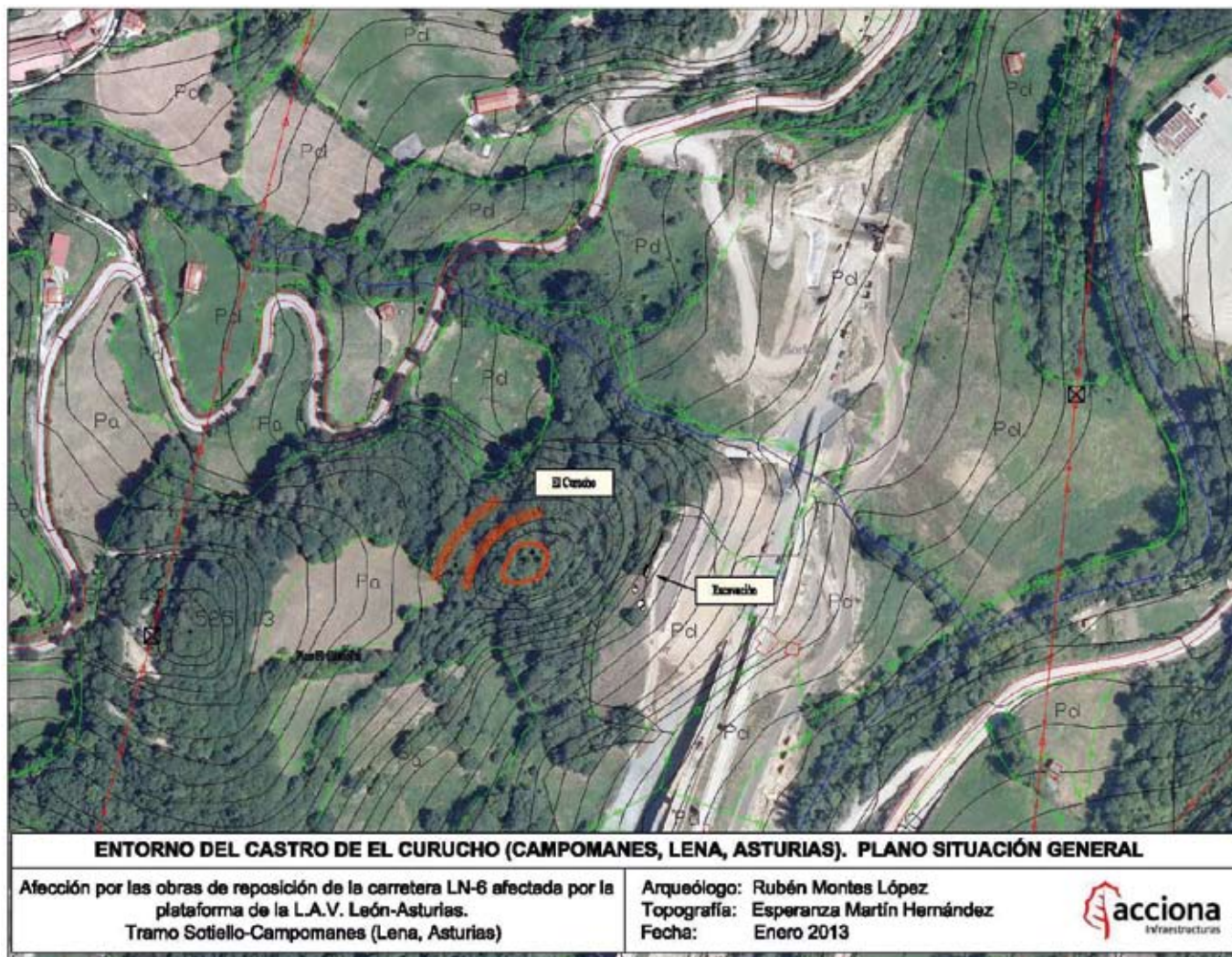
## RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA<sup>1</sup>

La intervención arqueológica realizada consistió en la excavación de tres sondeos coincidentes, dos de ellos, con los puntos del talud de obra en que se habían identificado previamente estructuras murales seccionadas y el tercero con una zona en que una grieta abierta en el terreno a consecuencia de los movimientos de tierras había dejado a la vista un paramento mural.

El sondeo 1, planteado en el extremo septentrional del espacio afectado, implicó la apertura de un área suficientemente extensa como para obtener un perfil perpendicular a la estructura documentada en este punto, de la que quedaban a la vista las hiladas inferiores de su paramento externo y parte del relleno interior. La trayectoria que se intuía en su desarrollo hacia el norte seguía aproximadamente la línea marcada por el talud, toda vez que unos metros más allá se podían observar varios bloques pétreos aparentemente correspondientes a la parte basal de su paramento externo. Una vez concluida la excavación, la estructura se reveló como una yuxtaposición de segmentos murales que se adaptan a la topografía del sustrato formando una terraza que sirve de elemento de contención, en una zona de pendiente acusada, de un sustrato caracterizado por su escasa competencia. La erección de esta estructura contribuye, junto a la explanación del roquedo, a la habilitación de un espacio apto para la ocupación. Los trabajos de excavación en el estrecho pasillo que queda entre la estructura y el límite de la zona de obra revelaron que la estratigrafía asociada a aquella no se había agotado a causa del desmonte. En efecto, se pudo intervenir en la zona basal de la secuencia, donde se conservaban depósitos arqueológicamente fértiles cuya excavación proporcionó las claves para la definición cronológica de los vestigios constructivos.

Unas decenas de metros al mediodía de este sondeo se ejecutó otro (sondeo 2), en coincidencia con las otras dos estructuras cercenadas por el talud de obra. La

<sup>1</sup> La intervención arqueológica fue financiada por la empresa Acciona Infraestructuras, S.A., a la que debemos agradecer las facilidades prestadas para la correcta ejecución de las mismas.



excavación, planteada como un triángulo con dos de sus lados perpendiculares a los referidos muros desde el frente del talud, aclaró su naturaleza. Se trata de la esquina nororiental de una construcción de planta rectangular con suelo de tierra pisada y tejado de tégula, a juzgar por la recuperación en el derrumbe de numerosos fragmentos de este tipo de material latericio. Al igual que en el sondeo 1, la topografía del sustrato fue modificada por la acción antrópica mediante un notable rebaje de rasantes, acometido con el objeto de allanar el espacio y adaptarlo para la habitación.

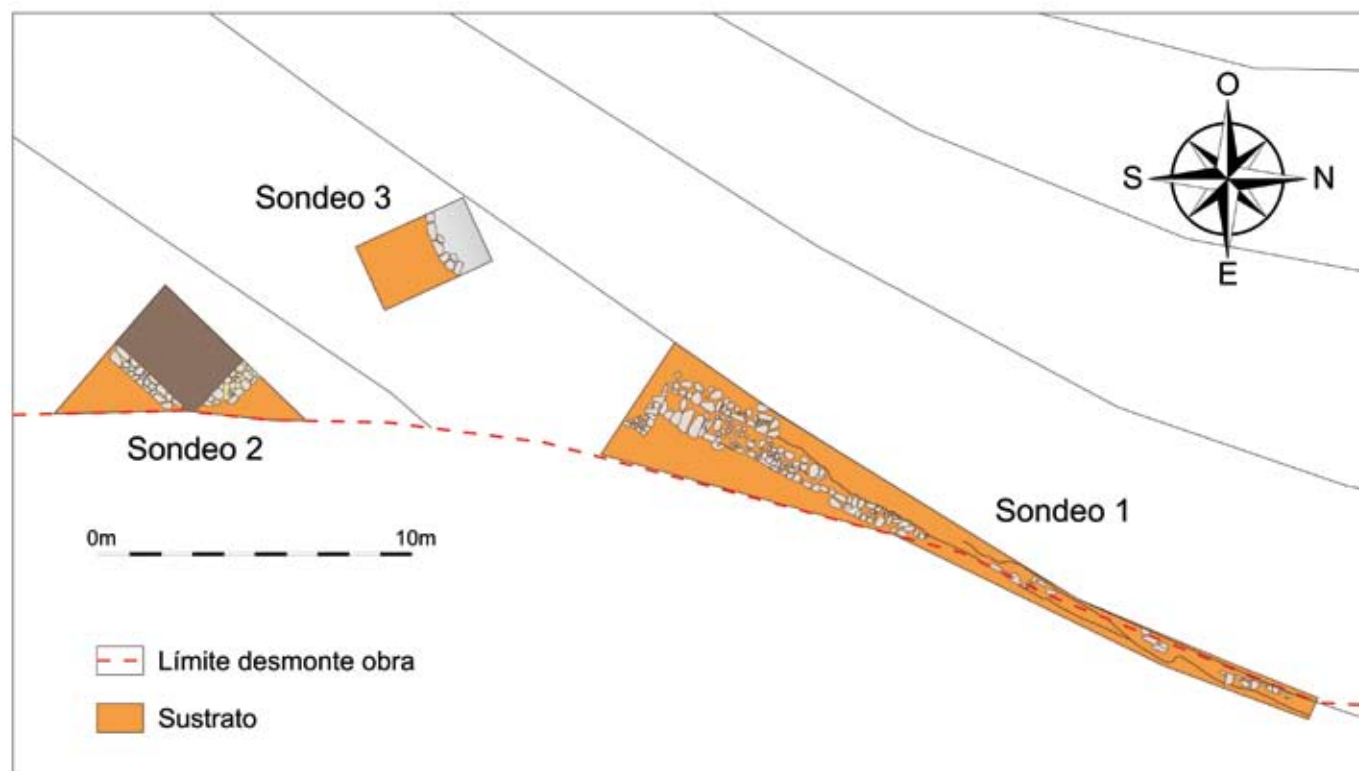
Por último, se ejecutó otro pequeño sondeo (Sondeo 3) de 3 x 2 m, localizado al Oeste de los referidos, en una zona en que un agrietamiento del terreno había dejado visible un paramento mural. La excavación confirmó la existencia de una estructura de trayectoria curvilínea y factura semejante a las documentadas en el sondeo 1, con las cuales pudiera tener incluso relación de identidad. Su estado de conservación resulta bastante deficiente, no sólo por la acción de las grietas de génesis reciente, sino también por su asentamiento sobre un coluvión de ladera

que constituye un sustrato inestable que ha provocado el desplazamiento de la estructura hacia el exterior y la conservación de dos o tres únicas hiladas.

## APROXIMACIÓN CRONOLÓGICA A LA OCUPACIÓN

La cronología de los vestigios constructivos ha quedado perfectamente aquilatada gracias a los materiales documentados y las muestras radiocarbónicas procesadas. Entre los primeros destaca el repertorio de cerámica, especialmente el expresivo elenco de *terra sigillata*<sup>2</sup>, dominado por formas hispánicas de origen tritense entre las que se identifican los tipos Drag. 27, 29, 35 y 37 a y a las que se suma un único vaso gálico, una Drag. 27 procedente de los talleres de Montans. La presencia de esta última pieza de fabricación temprana, la de los cuencos 37 a elaborados a

<sup>2</sup> Debemos agradecer a Alfonso Menéndez Granda, buen conocedor de la *terra sigillata* regional, las imprescindibles indicaciones apuntadas respecto al repertorio recuperado en el yacimiento.



Sondeo 1



Sondeo 2



Sondeo 3

FIGURA 2: Planta general sondeos. Dibujo: Esperanza Martín.

partir del 60-70 d.C. (Mezquíriz, 1961: 106), la decoración de círculos de una de las Drag.29 recuperadas, que apunta cronologías terminales dentro del tipo, y las características de los vasos Drag. 27 y 35, sugieren cronologías de fines del siglo I o comienzos del II d.C. El lote de cerámicas comunes, que integra, junto a producciones locales de dificultoso encuadre cronocultural, productos importados con cierta capacidad datante, apunta hacia fechas similares. Es el caso de un par de morteros de imitación de la forma Dramont D2 (Aguarod, 1991) y de un vaso de paredes finas con restos de engobe pardo-negruzco asimilable a la forma Aguarod III / Unzu 8, procedente del valle del Ebro (Aguarod, 1984: 155; Unzu, 1979: 260-261).

Las dataciones radiocarbónicas procesadas no hacen sino confirmar las cronologías proporcionadas por el repertorio material. Una de las muestras<sup>3</sup>, extraída de los depósitos que apoyan en el paramento externo de las estructuras del sondeo 1, deparó una fecha calibrada de AD 30-40 / AD 50-140, perfectamente coherente con el registro material. La segunda muestra, procedente del derrumbe de la construcción registrada en el sondeo 2, se solapa parcialmente con el intervalo más moderno de la primera (Cal. AD 80-240)<sup>4</sup>. Se puede por tanto concluir

<sup>3</sup> Beta 335406

<sup>4</sup> Beta 335407

una ocupación del enclave en un tiempo que se encuadra de forma genérica entre las décadas finales del siglo I d.C. y las iniciales de la segunda centuria.

## VALORACIÓN HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA PRELIMINAR DEL ENCLAVE

La ocupación parece, si tenemos en consideración el carácter de la construcción excavada parcialmente en el sondeo 2, el registro material y los vestigios de decoración pictórica parietal recuperados en el sondeo 1, destinada a la habitación.

La definición de la naturaleza concreta del asentamiento resulta complicada a partir de las escasas informaciones disponibles, pero no se debe descartar su carácter de *vicus* implantado en una zona de relevancia estratégica en el tránsito desde territorios cismontanos. En este sentido, resulta sugerente señalar el papel que el paso del Puerto de La Cubilla pudo haber desempeñado en la articulación del entramado viario antiguo como ramal secundario que conecta, a través del valle del Huerna, dos de las arterias principales de comunicación como son las vías de La Mesa y la Carisa (Camino *et alii*, 2007). La vigencia de este itinerario, bien documentado en la Edad Moderna (Pisa, 2000: 329-331), aún a falta de evidencias arqueológicas directas (González, 2011: 186), podría retrotraerse a tiempos antiguos. La proliferación de yacimientos castreños que jalonan el tránsito entre el paso de la cordillera y Campomanes, todos ellos situados en posición dominante en la vertiente occidental del valle del Huerna, testimonian su posible vigencia en la antigüedad. De Sur a Norte se suceden los asentamientos fortificados de *El Curucho* de Reconcos, la *Pena Casticho* de Jomezana, *Las Coronas* de Zureda, el *Castro de La Corocha* de Tiós y el propio *Curucho* de Campomanes, con probadas o intuitas ocupaciones de época romana (Estrada, 2000). A estas estaciones arqueológicas hay que añadir, en la continuación del valle aguas abajo, una vez unido el río Huerna con el Pajares, otras de tipología tanto castreña como de otra índole. Entre las primeras destacan *El Pico el Castiecho* de Malvedo (Estrada, 2000), enfrentado a *El Curucho* de Campomanes, con el que se relaciona visualmente, aunque ubicado en el tramo final del valle del Pajares, dominando el interfluvio. Hacia el norte se localizan, en ambas márgenes del río, otros asentamientos fortificados como *Santa María de Castiecho* (Sorribas), *El Castro* de Palaciós, *El Pico el Curucho* de Los Campos y *El Castiechu* de Villayana (Estrada, 2000). Más concluyente aún a efectos de la confirmación del tránsito es la presencia de otro tipo de asentamientos no fortificados como la villa de Vega del Ciego (Fernández y Gil, 2008: 451-452) o de vestigios diversos de cronología romana como

los del entorno de la capilla de San José en Palaciós o los de San Feliz (Estrada, 2000). Este rosario de enclaves con restos romanos culmina, tras confluir con la Vía Carisa, en Ujo, lugar para el que disponemos de referencias al hallazgo de un notable conjunto epigráfico que avala la importancia del asentamiento en época antigua (Burgos, 2007).

## BIBLIOGRAFÍA

AGUAROD OTAL, M.C. (1984): "Producciones engobadas en el *municipium* calagurritano", en *Calahorra*, Madrid, 143-160.

AGUAROD OTAL, M.C. (1991): *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*. Zaragoza.

BURGOS FERNÁNDEZ, E. (2007): "Una revisión del conjunto epigráfico de Ujo (Asturias)", en A. FANJUL PERAZA (Coord.): *Estudios varios de arqueología castreña. A propósito de las excavaciones en los castros de Teverga (Asturias)*. Santander, 103-118.

CAMINO MAYOR, J.; VINIEGRA PACHECO, Y. Y ESTRADA GARCÍA, R. (2007): "A propósito de las fortificaciones lineales ástures de El Homón de Faro (La Carisa) y El Muro (La Mesa)", en *Territorio, Sociedad y Poder*, 2. Oviedo, 53-64.

ESTRADA GARCÍA, R. (2000): *Inventario arqueológico del concejo de Lena*. Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo del Principado de Asturias. Inédito.

FERNÁNDEZ OCHOA, C. Y GIL SENDINO, F. (2008): "La villa romana de Veranes (Gijón, Asturias) y otras villas de la vertiente septentrional de la cordillera Cantábrica", en C. FERNÁNDEZ OCHOA, V. GARCÍA-ENTERO Y F. GIL SENDINO (eds.): *Las villas tardorromanas en el occidente del Imperio. Arquitectura y función*. Gijón, 435-479.

GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLÉS, J.M. (1976): "Castros del sector lucense y otros no catalogados", en *Miscelánea histórica asturiana*. Oviedo.

GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D. (2011): "Vías romanas de montaña entre Asturias y León. La integración de la *Asturia Transmontana* en la red viaria de Hispania", en *Zephyrus*, LXVII. Salamanca, 171-192.

MEZQUIRIZ DE CATALÁN, M.A. (1961): *Terra Sigillata Hispánica*. Valencia.

MONTES LÓPEZ, R. (2013): *Entorno del castro de El Curucho (Campomanes, Lena) afectado por la obras de reposición de la carretera LN-6 afectada por la plataforma de la L.A.V. León-Asturias. Tramo Sotiello-Campomanes (Lena). Memoria de actuación arqueológica*. Informe inédito.

NOVAL FONSECA, M.A. (2011): *Plataforma línea de Alta Velocidad León-Asturias, La Robla-Pola de Lena (Variante de Pajares). Tramo Sotiello-Campomanes. Seguimiento arqueológico. Comunicación sobre los trabajos realizados en las inmediaciones del castro de El Curucho, Lena*, Informe inédito.

PISA MENÉNDEZ, P. (2000): *Caminos reales de Asturias. Zona central*. Oviedo.

UNZU URMENTA, M. (1979): "Cerámica pigmentada romana de Navarra", en *Trabajos de Arqueología Navarra*, I, 251-279.